ONDA

RECARGO AEREO: E° 0,50.

JOVENES DAN NUEVO RUMBO AL TEATRO

ISABEL PARRA NO SOLO CANTA

LA MEMORIA EN PILDORAS

ISABEL PARRA:

no solo

ESTE AÑO PIENSA ESTUDIAR MUSICA
SU HIJA LA ACOMPAÑARA EN LOS PROXIMOS FESTIVALES

MIRO para atrás y me veo cantando desde siempre. Cuando chica, acompañando a la Viola. Después con mi hermano Angel, pero siempre cantando... Se queda un rato pensativa y se hunde en el sillón antiguo, de alto respaldo, en que se encuentra. Nos da la sensación que esa figura delgada y pequeña que tenemos frente a nosotros fuera a perderse en el fondo del sillón.

Una gran arpa, de la época de las abuelitas; un piano, que no es de cola; un charango, que descansa en el suelo, y un moderno tocadiscos con parlantes instalados en las paredes, adornan el living de su casa. Esto y los gritos de su hija Milena, de 4 años,

ADEMAS DE LA PEÑA
Y LAS GIRAS,
ISABEL DEBE PREOCUPARSE
DE SUS HIJAS.

"PASAN COSAS EN
LA PEÑA".

llenan por completo la pieza donde entrevistamos a Isabel Parra.

Para muchos, la "Chabela" es revivir un poco el recuerdo de su madre. Con su hermano son unos de los pioneros de la nueva canción chilena y del neofolklore. Fueron los primeros en atreverse a quitarle la idea al público que para ser un buen folklorista había que salir al escenario vestido con traje de huaso y espuelas e interpretar sólo unas cuantas tonadas. Junto a esto, los Parra también sa-

DE CANTO VIVE EL HOMBRE

lieron del marco de un escenario.

—Arrendamos una pieza chica y ahí cantábamos junto a Rolando Alarcón —nos cuenta Isabel—. Así nació la "Peña de los Parra". Además de ser un lugar donde se escuchaban canciones, era centro de reunión de todos los que sentían inquietudes artísticas. La Peña es quizás la cuna de todos. De allí salieron el Temucano, el Payo y "ahora tenemos con nosotros al Gitano Rodríguez, un cabro de Valparaíso".

Este año la Peña se agranda. "Compramos la casa del lado y ahí se instalará el museo Violeta Parra". En el museo se expondrán todas las obras de la Viola en arpillera y los cuadros. Algunos de ellos serán trasladados desde Europa.

VOLVIENDO ATRAS

Cuando habla de su madre, los ojos se le iluminan. Desde muy pequeña estuvo a su lado y de ella aprendió todo cuanto sabe de música. Chabela lo define como una cosa normal. "La mamá de nosotros era cantora, investigaba el folklore y sin darnos cuenta aprendimos a cantar y tocar la guitarra". Isabel compuso sus primeras canciones mientras cantaba junto a su madre y Angel en los escenarios de París. Había que cantar para comer y desde muy chica, Isabel lo entendió así.

—Nosotros no pudimos elegir otra profesión. Desde muy cabros tuvimos que preocuparnos de vivir, de comer. Las cosas se decidieron más que nada por necesidad de subsistir—. La Chabela se queda un rato pensativa y agrega—: ¿Bueno, qué otra cosa podía hacer yo? Pero me gustaba y había vocación.

Sin embargo, Isabel también quiso explorar por otros campos y estuvo algún tiempo en la escuela de Danza. Pero las razones que la llevaron a estudiar ballet fueron muy "particulares". Era una época muy agitada, pues la Chabela estaba terminando sus humanidades en el Instituto Secundario a la vez que tenía un programa en el Canal 9, cuando éste recién empezaba.

—Yo estaba en la escuela de Danza, porque pololeaba con un cabro que estudiaba danza —cuenta—. El me convenció que entrara para que estuviéramos más tiempo juntos. Pero Isabel no bailaba con la misma facilidad con que cantaba y sólo se dedicaba a observar las evoluciones que hacía su pololo.

—Mi paso por la escuela de Danza fue bien trágico. No pasó nada conmigo. Yo creo que ya estaba muy vieja para la danza. A mí se me ocurre que hay que empezar de cabrita para estudiar ballet. El pololo y la danza se acabaron y la Chabela siguió ...

"HAY MUCHA ENVIDIA ENTRE LOS ARTISTAS CHILENOS".

ISABEL PARRA:

no solo

DESCONTENTA POR LA POCA ORGANIZACION DE LOS FOLKLORISTAS CHILENOS.

A LOS 32 AÑOS PIENSA ESTUDIAR MUSICA.

cantando en la Peña junto a su hermano.
"Allí pasan muchas cosas", nos dice. Y quizás allí fue donde le sucedió una de las más importantes.
Cuando aún la Peña contaba con poca gente, mientras Angel cantaba, su hermana se encargaba del guardarropa. Para entretenerse se probaba los abrigos que dejaban los clientes. Una vez se le ocurrió probarse uno de un respetable neurofisiólogo. El mismo que ahora es su marido, quien era asiduo cliente de la Peña.
—Sí, pasan cosas en la Peña.

¿Y EL FUTURO?

Isabel tiene ahora 32 años y piensa que ya es tiempo de detenerse un momento y pensar en qué hacer además de cantar.
—Quiero estudiar música. El canto es muy poco para una persona. No creo que toda la vida vaya a ser cantora. Quiero hacer otras cosas que no he podido hacer por esta misma presión que he tenido siempre sobre mí.
Y uno de sus planes es empezar las clases de música. Su profesor será Luis Advis, de quien es muy amiga.
Además de estudiar música y saber leerla, Isabel quiere investigar más folklore y perfeccionarse.
—Todo ha sido muy vertiginoso. Cuando estábamos en Francia había que cantar para poder vivir. Llegamos a Chile y había que seguir cantando para subsistir. Entonces uno no ha tenido tiempo para pensar. ¿Bueno y ahora qué va a pasar conmigo? No creo que la vida mía se quede detenida en hacer discos. En que se diga que soy LA cantora chilena. Creo que la vida es mucho más que eso.

ESTAMOS MAL

Sin embargo, a pesar de todos estos planes, la actividad artística de Isabel no se detiene. En estos meses debe participar en dos festivales: Perú y Venezuela. El año pasado también estuvo de giras y recorrió Europa para después ir a Cuba junto a Los Quilapayún. Pero son experiencias de las que se siente satisfecha. En Cuba estuvo en contacto con todos los autores

DE CANTO VIVE EL HOMBRE

e intérpretes de la nueva canción cubana y de allí trajo algunos temas.

—Fue un año loco con muchas maletas y mucho viaje, pero muy importante para mí—, Isabel habla con entusiasmo de la organización que tienen los artistas cubanos—: En el ICAI (Instituto de Ciencias y Artes Cinematográficas) los compositores tienen lo que para nosotros sería el sueño dorado. Los artistas cubanos estudian en las mañanas todos los ramos de la música. Por otra parte tienen un sueldo fijo, lo que les permite dedicarse a crear. Son verdaderos poetas —agrega Isabel.

Sin embargo la Chabela se muestra desilusionada con la poca organización que ve entre sus compañeros chilenos. Cree que el último Festival de la Canción Chilena fue un fracaso.

—No existe la misma mística. Parece que era más fácil protestar que cantar al hombre nuevo y a las cosas que estamos viviendo. Por otra parte nos han visto mucho. Yo creo que la gente está bastante choreada con ver siempre las mismas caras. También se muestra pesimista en cuanto a una futura organización entre los compositores y cantantes.

—Siempre ha habido una desunión que parte de la envidia. Hay muchos que se oponen a otros por esta palabra espantosa que se llama envidia. — Su tono se hace más enérgico cuando nos dice: "En todo caso, DICAP está haciendo algo para organizarnos y que de una vez por todas se dejen de payasadas".

JUNTO A SU HERMANO INSTALARAN EL MUSEO VIOLETA PARRA.

SU FUTURA COLEGA

Ha llegado la hora de almuerzo y la conversación se ve interrumpida por los gritos de Milena que comenta con su hermana mayor todo lo que le llama la atención de la comida que le sirven. Sin embargo Isabel sigue hablando como si nada pasara. La cara se le ilumina cuando le preguntamos acerca de sus hijas.

—Tener esta preocupación — dice refiriéndose a las dos que se encuentran en el comedor— es lo más agradable. La mayor, Titi de 14 años, sigue los pasos de su madre. Toca muy bien la guitarra y ahora hará su debut acompañando a su madre en el festival del Perú. "La invité que me acompañe, a ver qué pasa. En todo caso no quiero hacer con ella lo que hicieron conmigo, que a la fuerza me echaban a cantar y la dejo tranquila que ella vea sus cosas". Sin embargo está feliz que Titi siga sus pasos y seguramente este año, siempre y cuando ella quiera, la podremos ver en la Peña acompañando a su madre.

"Pasan cosas en la Peña, siempre pasan...".